

# Una PALABRA insomne

Luján Luna

*Lic. en Lengua y Literaturas Hispánicas UNAM*

Ya está caminando la tarde  
el cansino sendero del cielo,  
que frunce su nuboso ceño  
frente al espejo astillado de la lluvia,  
en que resuena el lejano reflejo  
de un trémulo eco  
y el silencio argénteo se estremece  
en la ansiedad aterida del muriente,  
cuya lívida mano delinea  
un retrato preciso  
de su rostro desdibujado,

cuando la muerte se mira  
frente al espejo astillado de la lluvia  
y mira el suave desgarró de la nube  
y el hirsuto reposo de una gota,  
es tal el asombro de su sombra tenebrosa  
y tal el rubor de su arrobó arrebol  
que de tentar trata detentar  
el color del viento  
al sépalo azul de la primavera,  
y al sol florido del estío;  
al crepúsculo marchito del otoño,  
y a la blanca podredura del invierno,  
y, al tocar un hombro a la nieve,  
su espanto palidece a lo albo;  
queriendo adormecer las heridas del cadáver viviente  
consigue solo despertar su quejido hiriente,  
porque no comprende la muerte,  
la una, la sola, la muerta,

la secuencia que disgrega la vida:  
un atar de ser  
una tarde ser  
un atardecer.

Si la lluvia desnuda mi cadavérico aliento,  
es un meandro cruento,  
que contorna la inefable hiperestesia  
de la piel abismada  
en el remanso del placer y del dolor,  
donde converge un grito ambiguo,  
el grito suplicante de la mirada,  
bajo mis párpados  
se esconde la muerte,  
que teme morir;  
sueña con despertar de su sueño,  
exhuma los restos de una frase,  
prodiga los signos de la pregunta insomne,  
buscando una salida  
que la adentrara,  
una respuesta  
que no la implicara,  
en la vívida ausencia de un recuerdo  
en la nula duda de la luna muda  
la noche confía un sórdido secreto  
al absorto cadáver de la madrugada  
en el límpido sepulcro del silencio  
la letra muere,  
la letra se propala  
en el epitafio obsesivo del silencio;  
busca la silueta de su voz  
en el noctívago aullido de un perro,  
en la clara reticencia de la sombra;  
la presencia de la muerte  
me ve dormir,  
en una palabra insomne  
me escucho morir.

